

Porque Dios es el verdadero dueño de toda la tierra; Israel la recibió por gracia divina y no por méritos propios.

**Sal. 24: 1
Dt. 9: 4-6**

Aunque Israel recibiera la tierra como un regalo de Dios, él seguía siendo el propietario de ella en última instancia. Como verdadero dueño de toda la tierra (Sal. 24:1), él tenía el derecho de asignarla a Israel o de quitársela. Si el Señor es el dueño de la tierra, los israelitas y, por extensión, todos los seres humanos, somos extranjeros o huéspedes de Dios en la tierra que le pertenece. **Lección del lunes.**

Para que los israelitas pudieran disfrutar del regalo de Dios, tuvieron que asumir todas las responsabilidades que conllevaba vivir en la tierra. De manera semejante, nosotros debemos pasar por el proceso de la santificación, la obediencia amorosa a los requerimientos divinos, para ser ciudadanos del Reino de Dios. Así, la recepción de la tierra por gracia y el acceso a la salvación por gracia se asemejan considerablemente. **Lección del martes.**

Una respuesta de fe que se expresa en obediencia activa para apropiarse del regalo, ilustrando la dinámica de la santificación.

**Jos. 13: 1, 7
Fil. 2: 12
Ef. 2: 8-9**

¿Por qué la Tierra Prometida se considera un regalo y no un derecho?

Esperando Su retorno

¿Qué se requería de Israel para poseer la tierra que Dios ya les había dado?

¿Cuándo ocurrirá el cumplimiento definitivo de la promesa de la tierra?

¿Cuál era el propósito espiritual y social del Jubileo?

HEREDEROS DE LAS PROMESAS, CAUTIVOS DE LA ESPERANZA

www.cristoweb.com

“Vuelvan a la fortaleza, ustedes, presos de esperanza. Hoy les anuncio que les restauraré todo al doble” (Zac. 9:12).



APLICACIÓN PERSONAL
¿Esperas con fe la próxima manifestación gloriosa de Jesucristo?

En la Tierra Nueva, que será establecida por Cristo después del período de mil años en el Cielo.

**Jn. 14: 1-3
Ap. 21: 2
Tito 2: 13**

Nuestra esperanza como cristianos se basa en la promesa del regreso de Cristo, quien establecerá su Reino eterno en la Tierra hecha nueva tras un período de mil años en el Cielo. Este será el cumplimiento final de todas las promesas acerca de la Tierra. **Lección del jueves.**

La legislación acerca de la propiedad de la tierra proporcionaba a cada israelita la oportunidad de liberarse de circunstancias opresivas heredadas o propias y de tener un nuevo comienzo en la vida. En esencia, este es el principal propósito del Evangelio: borrar la distinción entre ricos y pobres, empresarios y empleados, privilegiados y desfavorecidos, poniéndonos a todos en pie de igualdad al reconocer nuestra total necesidad de la gracia de Dios.. **Lección del miércoles.**

Recordarnos que somos administradores de Dios, evitar la pobreza perpetua y asegurar la igualdad y libertad entre hermanos.

Lev. 25: 8-10, 25